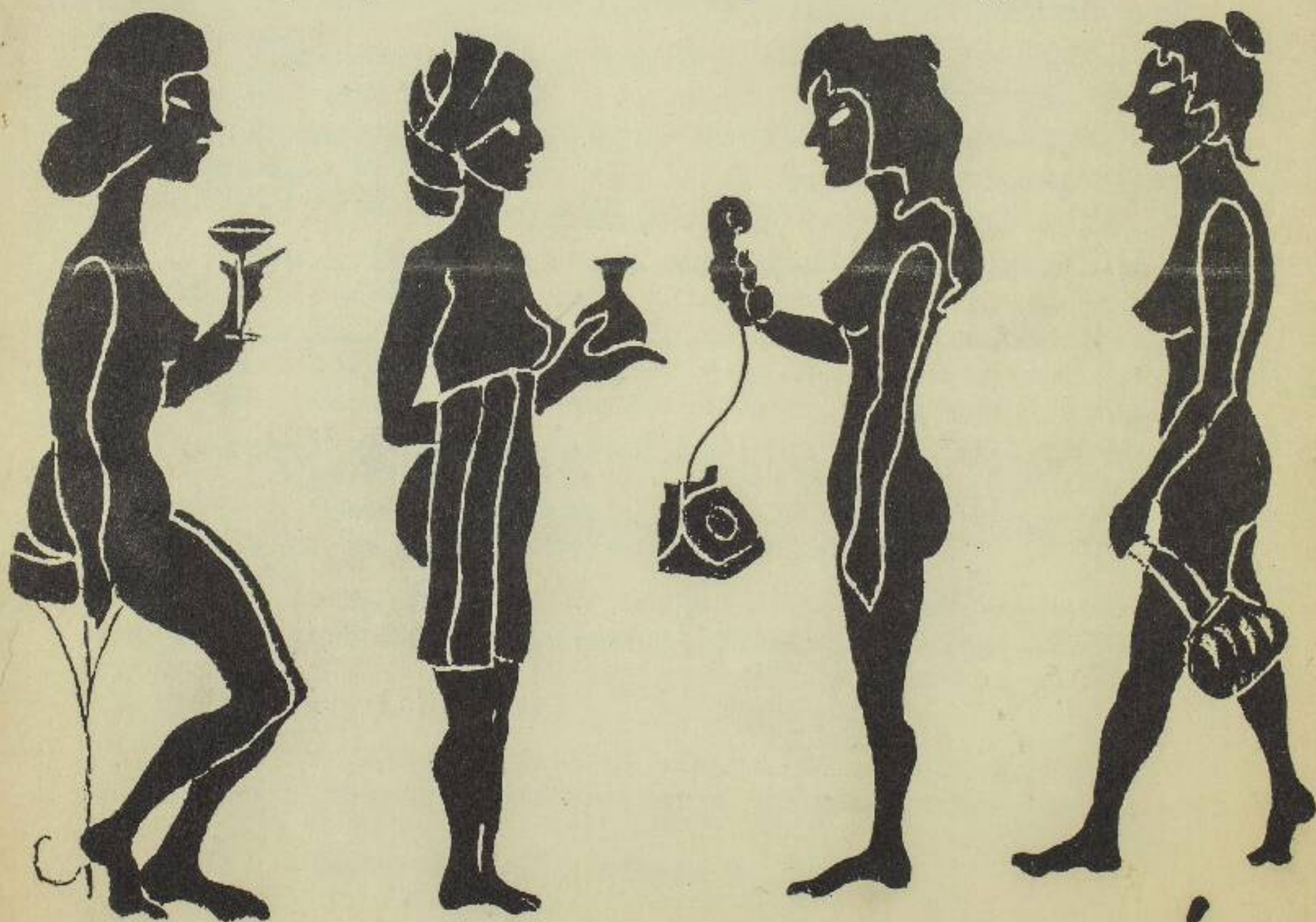


ERILLAS

BOLETIN FEMINISTA AÑO 3 N.º

A T E M



LA PROSTITUCIÓN

INDICE:

Editorial.....	1
Brujas-VIII.....	2
Samantha	
Libre elección de la maternidad:	
Educación sexual.....	5
El aro de Gustavo.....	10
Cambiar el mundo y el lugar de las mujeres en la sociedad: re- portaje a S.de Beauvoir	11
Traducción de S.García y A.Lombardi	
Reflexiones sobre la prostitución.....	17
Marta Fontenla	
Las mujeres y el Derecho.....	31
Informaciones.....	33
Mujeres feministas en la historia: feminismo y sindicalismo.....	35

Julio 1985

Registro de la Propiedad Intelectual en trámi-
te-

Salta 1064-Buenos Aires-Argentina-

EDITORIAL

Hemos llegado a la mitad del año 1985. Una conquista: la ratificación de la "Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer". No es mucho, sobre todo si se tiene en cuenta que tradicionalmente en nuestro país se ha considerado que las Convenciones internacionales ratificadas tienen sólo un carácter programático, es decir que, para que sean puestas concretamente en funcionamiento, son necesarias leyes que regulen los derechos que de ellas surgen.

Respecto a la reforma del régimen de patria potestad, después de tanta lucha de las mujeres y de tantas palabras gastadas en discursos (de nuestros representantes políticos), sigue esperando tiempos más igualitarios. A ello nos referimos en el artículo "Las mujeres y el Derecho".

Hay otras cuestiones muy importantes en la lucha por nuestra liberación y respecto a las cuales es necesario realizar una acción transformadora. Entre ellas, en este número nos referimos a dos: la prostitución y la educación sexual, esta última en el marco de la libre elección de la maternidad.

Como contribución al debate feminista, publicamos un reportaje a Simone de Beauvoir, bajo el título: "Cambiar el mundo y el lugar de las mujeres en la sociedad".

Sobre todo esto y muchas otras cosas, podremos intercambiar ideas y experiencias en el Tercer Congreso Feminista Latinoamericano y del Caribe que este año se realiza en San Pablo, Brasil (ver Informaciones).

Y, además, en este número, "El aro de Gustavo", la acostumbrada "historia de brujas" e informaciones varias.

Hasta el BRUJAS número 9.

A.T.E.M. "25 de noviembre"

BRUJAS -VIII-

Alemania: los procesos de brujería

En Braunschweig, ante las puertas de la ciudad se erigían los postes de hogueras, fuertes como "un bosque". En Osnabruck, en el período de un año, se quemaron ochenta brujas; en Offenburg, de 1628 a 1629, setenta y nueve. Los procesos por brujería causaron 205 víctimas en cinco años en el obispado de Fulda, 97 en un año en el arzobispado de Salzburgo, alrededor de mil en diez años en el condado de Glatz. En el obispado de Wurzburg se cuentan, para el espacio de dos años, 29 autos de fe que causaron más de doscientas víctimas. A partir de los procesos verbales oficiales se puede colegir que se comenzó por las mujeres pobres (primera quema: la gruesa revendedora); que luego se pasó a las mujeres acomodadas (quinta quema: la mujer de un burgomaestre), a las niñas (decimotercera quema: una niña de nueve o diez años; otra menor, su hermana), a los gentileshombres (decimosexta: un paje), a las personalidades (vigésima quema: la Gögel Babelin, la más hermosa muchacha de Wurzburg), a los eclesiásticos (vigesimaltercera quema: un canónigo y dos vicarios), etc.

Citaremos aquí tres ejemplos que muestran con qué facilidad podía una mujer resultar sospechosa de brujería.

En 1516 se encerró en el convento de Marienbaum, cerca de Xanten, a una muchacha: se quería impedir su boda con el muchacho a quien amaba. Al poco de entrar ella en el convento dijeron que el diablo se desencadenó y se hizo dueño de todo el convento; desapareció solo el día en que Ulant Danmartz (así se llamaba la muchacha) se evadió del convento. Se logró localizarla y fue interrogada; antes incluso de ser sometida a tortura confesó que tenía comercio con el diablo y que era una bruja.

Un buen día del año 1590 el campesino Bernard se dirigía a Estrasburgo en carro con su sirviente para realizar algunas compras; durante el camino repentinamente se desvaneció y murió. Esto ocurrió cerca de un campo en el que trabajaba la mujer Juana, a la que Bernard no hacía mucho había ofendido gravemente.

Como el cadáver no presentaba herida alguna, era necesario explicar el hecho por la intervención del diablo, y el criado declaró que Juana miró fijamente por largo rato a Bernard, llamando de ese modo al diablo para que la ayudara en su venganza. Esto bastó para convencer de que se trataba de un acto de brujería; la mujer confesó bajo tortura y se la condenó a la hoguera.

En la ciudad imperial de Offenburg, en el país de Bade, se sospechó en el año 1608 de una honesta burguesa, Ana María Hoffman, de que era una bruja; la mujer logró huir y llegó a Estrasburgo. Entonces se apoderaron de su hija a la que torturaron y confesó, aunque después se retractó de esa confesión forzada. Los padres de la desgraciada se dirigieron desde Estrasburgo al tribunal supremo imperial de Spira; ese tribunal inmediatamente denunció las conclusiones del tribunal de Offenburg ilegales y no ciertas. Los ciudadanos de Offenburg enviaron entonces docenas de confesiones firmadas por brujas que también habían sufrido tortura. Spira declaró no válidas esas confesiones por cuanto habían sido obtenidas bajo tortura. Finalmente, en 1610, el tribunal supremo prohibió la prosecución del proceso bajo penas de graves sanciones, a continuación de lo cual el tribunal de la pequeña ciudad de Offenburg, sin dudar, mandó perecer a "la Hoffman" en la hoguera, poniendo así fin al asunto.

El proceso de brujería con mayores implicaciones políticas fue el de una mujer cuya inocencia era reconocida incluso por sus acusadores y cuyo asesinato, reclamado por razones de estado, se disimuló de modo muy forzado como crimen por brujería. Se trata de la bella Inés Bernauer, hija de un barbero de Augsburgo, la cual sostuvo con el heredero del trono de Baviera-Munich un amor tan apasionado que éste, sin tener en cuenta la enorme diferencia social, se casó secretamente con ella en el año 1432. Ese matrimonio concertado en contra de la voluntad del padre, implicaba la renuncia al trono y por ello ponía en peligro la supervivencia de la dinastía bávara. Por esa razón el duque reinante, Ernesto, en ausencia de su hijo, mandó condenar a la mujer plebeya por bruja y ordenó que fuera ahogada en el Danubio cerca de Straubing el 12 de Octubre de 1434.

Pero ¿por qué se adueñó de los hombres de pronto esa especie de locura?

No resulta fácil responder a esa cuestión. El historiador de civilizaciones Friedell, refiriéndose a las declaraciones del "Martillo de las Brujas", considera que se trata de una "psicosis de masas nacida de una sexualidad reprimida y que se mani-

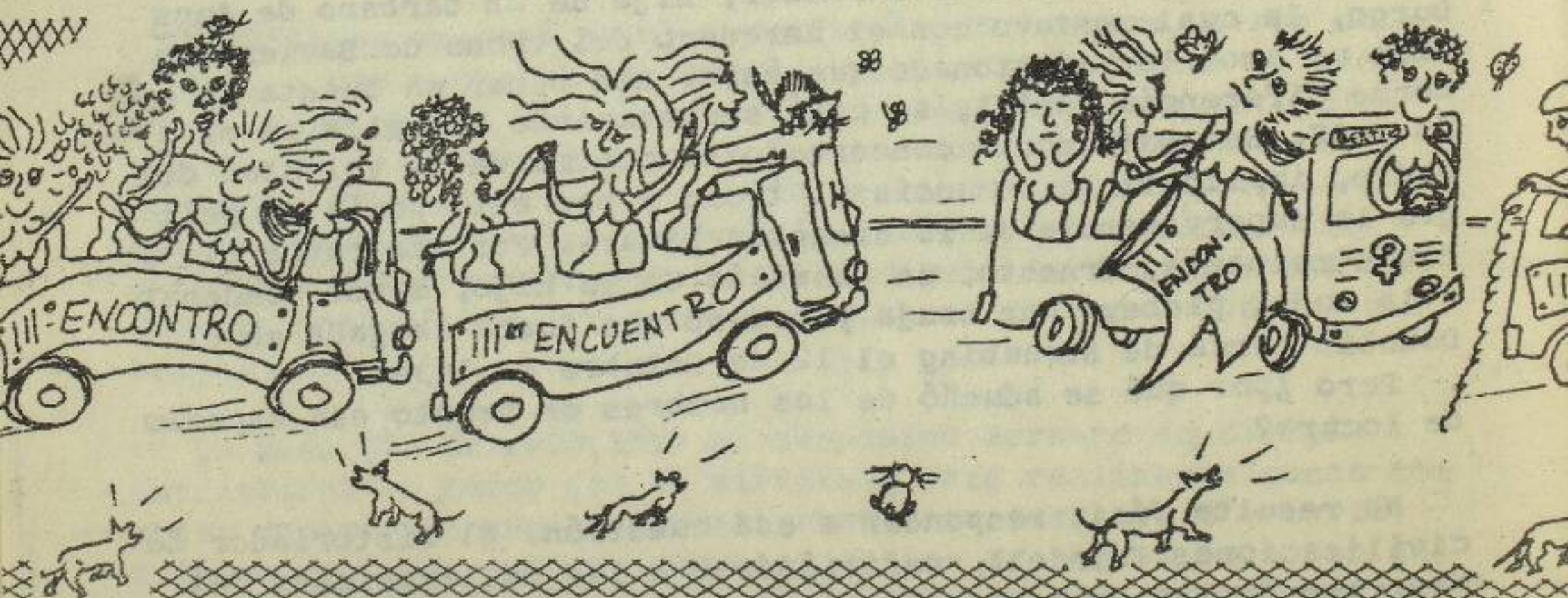
fiesta en la forma de una violenta misoginia". El etnólogo Peuckert explica los procesos de brujería por la angustia escatológica: Se considera que Dios podría castigar severamente a la humanidad si se dejaba a miles de brujas asegurar en la impunidad el servicio de Satán. Es probable que ambas explicaciones se complementen, a lo cual, cabría aún añadir la envidia, la concupiscencia, el odio y la crueldad que por supuesto desempeñaron su función en éste como en otros casos en que se trata de la persecución de un grupo de seres indefensos. Sin referirnos a la falta de espíritu crítico y a la existencia de la superstición tan difundida en esta época, de lo cual muchos aventureros supieron sacar provecho.

SAMANTHA

Fuente: Heinz y Marianne Stallman- "La mujer alemana en tiempos de la Reforma" - Ediciones Grijalbo S.A., México, 1974.-

ADHESION DE

ANA M. VASO



LIBRE ELECCIÓN DE LA MATERNIDAD

EDUCACION SEXUAL

En el n° 7 de "BRUJAS", en "Certa a las compañeras feministas" nos referimos a nuestro desacuerdo con la venta libre (venta sin receta) de anticonceptivos y exausimos las razones por las cuales consideramos que el uso de métodos anticonceptivos debe realizarse bajo supervisión médica por los riesgos que algunos de estos métodos suponen para nuestra salud.

Allí también proponemos como consigna, respecto a este punto, la siguiente: "Educación sexual y amplia información - Anticonceptivos gratuitos, inocuos, eficaces, para ambos sexos y con asesoramiento y control médico". Dentro de la libre elección de la maternidad, una de las cuestiones fundamentales es la educación sexual, que nos posibilita un mayor conocimiento y control de nuestros cuerpos, y por ende, de nuestras vidas.

Por esa razón, antes de continuar con los temas propuestos resolvimos dedicar este número y posiblemente algunos otros, al conocimiento de la anatomía y fisiología de la reproducción y la sexualidad, que es uno de los aspectos de la educación sexual.

Lo que publicamos en este número está extractado del libro "Nuestros cuerpos: Nuestras vidas", realizado por la Colectiva del Libro de Salud de las Mujeres de Boston.

Capítulo 2.- Anatomía y fisiología de la reproducción y la sexualidad.- "Las experiencias dentro del movimiento feminista han cambiado drásticamente nuestras ideas y sentimientos sobre nuestros cuerpos. Hemos compartido experiencias comunes, nos hemos descrito las formas en que nos habíamos sentido física y sexualmente débiles, nos hemos ayudado a empezar a conocer nuestros cuerpos para poder hacer algunos cambios.

Volvernos más concientes de nuestros cuerpos para utilizarlos mejor será un proceso lento, pero flota entre nosotras una gran confianza en nuestra capacidad para el cambio y aumenta la necesidad de sensaciones nuevas.

Aprender anatomía y fisiología nos ayuda a familiarizarnos con nuestros cuerpos y descubrimos que el material no era tan difícil como pensábamos al principio.

Todavía tenemos muchos sentimientos malos sobre nosotras mismas, que

no queremos admitir. Por supuesto, en ocho años no hemos podido borrar - décadas de influencia social, pero hemos aprendido a confiar en nosotras, hemos aprendido a cuidarnos solas".

DESCRIPCION DE LOS ORGANOS REPRODUCTORES: ANATOMIA (ESTRUCTURA) Y FISIOLOGIA (FUNCION)

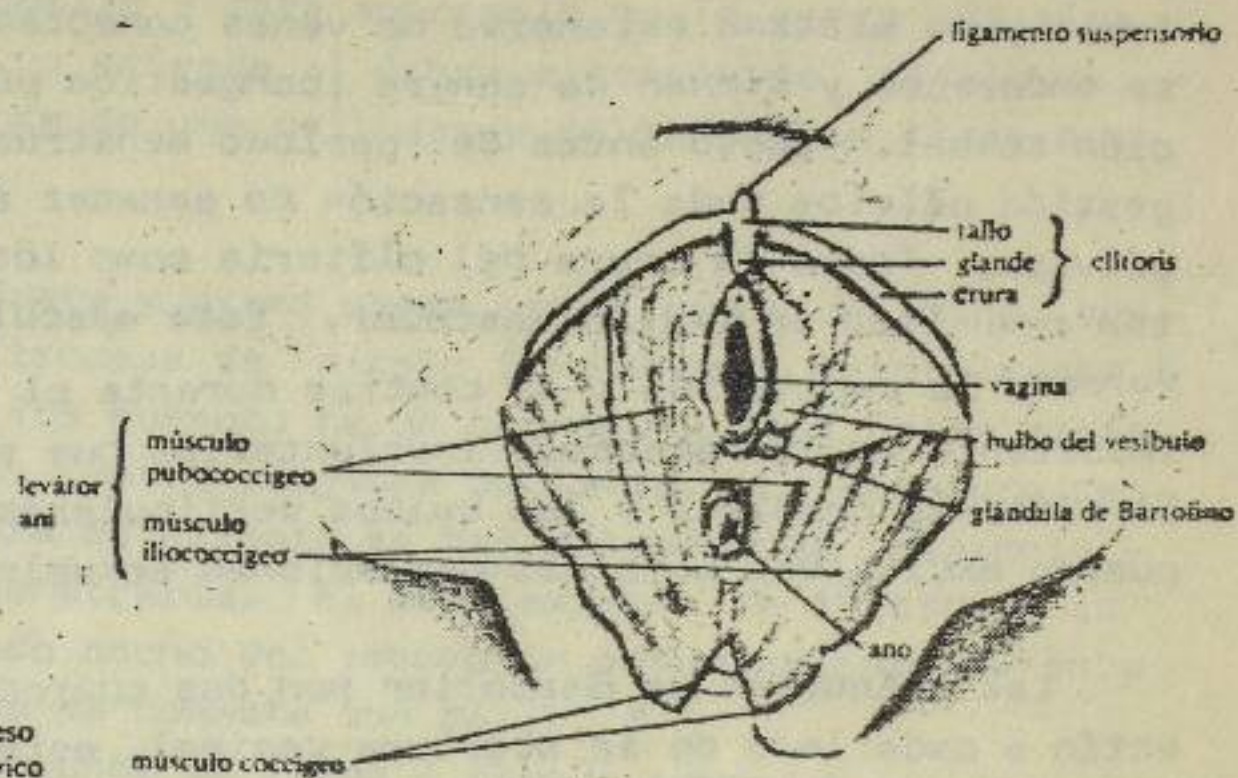
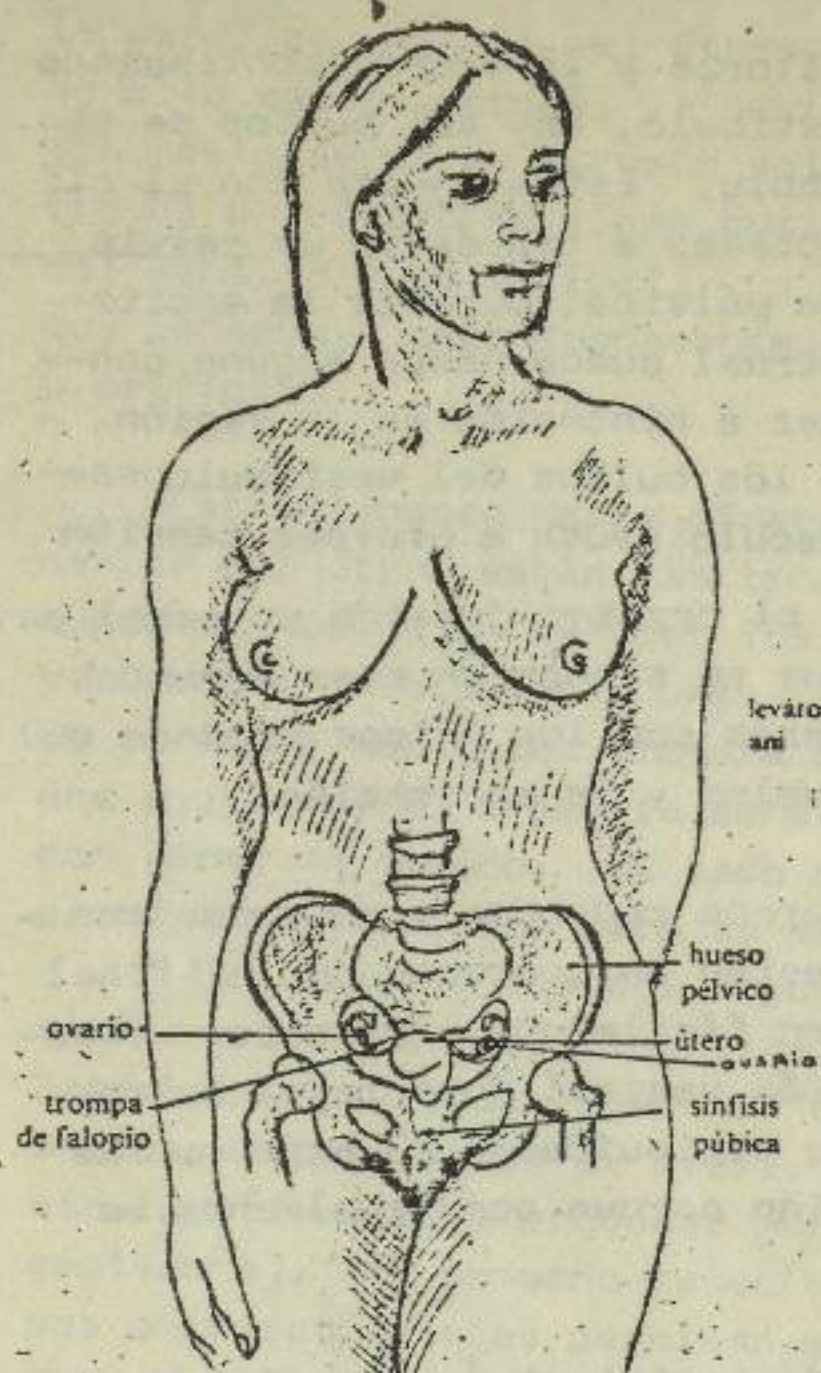
Organos externos

Los genitales externos se denominan vulva, el rasgo más obvio en una mujer madura es el vello púbico (pelos en el pubis). Crece fuera del pubis y los labios externos (labia majora). El pubis (mons Veneris o "monte de Venus") es esa masa redonda, gorrita y cubierta de pelo que está sobre la sínfisis púbica (los huesos púbicos son parte de la faja de las caderas; el punto donde se reúnen se llama sínfisis).

El clitoris es un tejido eréctil, que juega un papel muy importante en cada orgasmo femenino. Está compuesto de tres partes. El glándula o punta del clitoris suele llamarse a menudo clitoris. Parece una pequeña protuberancia que mide entre un cuarto y una pulgada. Justo debajo de la piel, desde el glándula hacia la sínfisis púbica, hay una especie de corchón algo duro, elástico y móvil. Este es el tallo del clitoris. Está conectado al hueso pélvico por un ligamento suspensorio, llamado crura, la tercera sección del clitoris. La crura se extiende desde el tallo, en dos partes - con forma de V - y se conecta con los huesos pélvicos. Mide unas tres pulgadas.

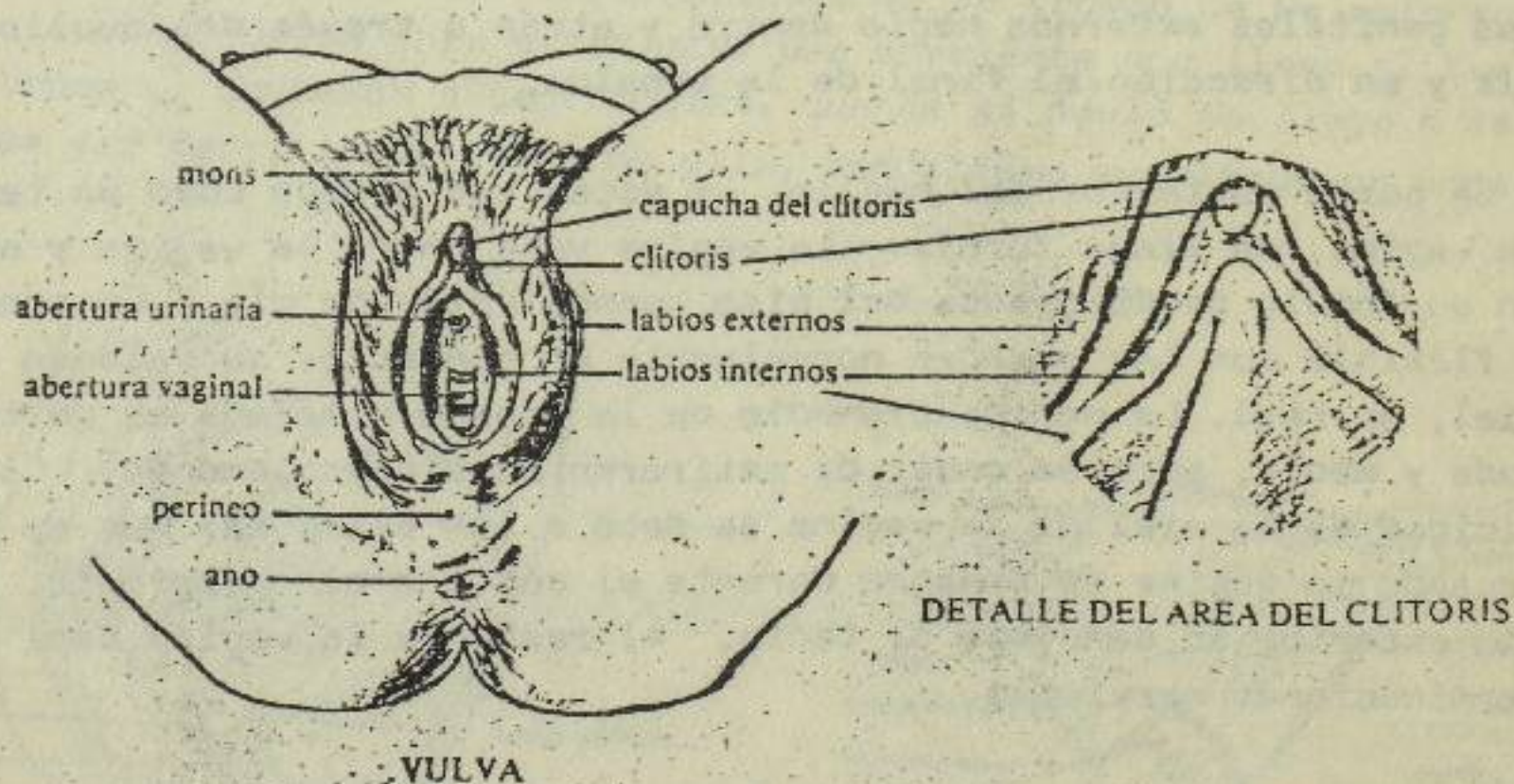
El capuchón que cubre el tallo del clitoris forma parte de los labios internos (labia minora), que se extiende desde el clitoris para enmarcar los lados de la abertura vaginal. Los labios internos, parcialmente compuestos de tejido eréctil, se hinchan durante la excitación sexual. El vestíbulo es la figura o división entre los labios internos que se extiende desde el clitoris hasta el ano, terminando en el perineo, y contiene las aberturas (orificios) urinales y vaginales. La abertura urinaria (meato urinario) que es mucho mas pequeña que la abertura vaginal, está justo entre el clitoris y la vagina y su posición tiene que ver con las irritaciones ocasionales que se siente al orinar después de un coito prolongado. La abertura vaginal está entre la abertura urinaria y el perineo. El perineo, o región perineal, es el área entre la vagina y el ano.

En una virgen se ve el himen como un delgado pliegue de membrana situado en la abertura vaginal. Normalmente tiene algunos orificios; raramente bloquea por completo la abertura vaginal. El himen puede estar totalmente ausente incluso en una virgen, no obstante, cuando está, puede tener una de sus muchas formas y grados de espesor. Una vez que ha sido roto y estirado quedan pequeños pliegues de membrana.



MÚSCULOS INTERIORES

LIGAMENTO INFERIOR DE LA PELVIS



Nota: Una Pulgada equivale a 2,54 cm

Organos internos

Desde la bifurcación del tallo del clitoris y la crura, continuando hacia abajo a lo largo de los lados del vestíbulo, hay dos bultos de tejido eréctil llamados los bulbos del vestíbulo. Estos, junto con el clitoris y un sistema extensivo de venas conectadas a través de la pelvis se endurecen y llenan de sangre (congestión pélvica) durante la excitación sexual. Justo antes del período menstrual puede haber alguna congestión pélvica dada la sensación de pesadez e hinchazón en la región pélvica. Tanto la crura del clitoris como los bulbos del vestíbulo están envueltos en tejido muscular. Este músculo ayuda a proveer tensión durante la excitación y se contrae durante el orgasmo jugando un papel muy importante en los espasmos involuntarios que se siente en esos momentos. El clitoris completo y los bulbos vestibulares son los únicos órganos del cuerpo exclusivos para las sensaciones sexuales y la excitación.

Las glándulas de Bartolino son dos cuerpos redondos y pequeños que están a cada lado de la abertura vaginal, están en contacto con el final posterior de los labios internos. No se ven fácilmente. Producen mucosa pero contribuyen muy poco a la lubricación vaginal durante el coito, aunque esa función les haya sido comúnmente atribuida en el pasado. Es importante conocer las glándulas de Bartolino porque ocasionalmente se infectan.

La vagina (llamada normalmente canal de nacimiento) se extiende desde los genitales externos hacia dentro y atrás a través del cuello de la matriz y en dirección al final de la espalda.

La parte posterior del cuello, a veces tan grande como un tercio de la vagina, se llama fómix. La vagina yace entre la vejiga y el recto en un ángulo de 45 grados del piso cuando estás de pie. Es como un tubo flexible con las paredes normalmente en contacto; su volumen es potencial, no real. La medida promedio de la vagina relajada es de tres pulgadas y media, pero es capaz de estirarse considerablemente. Esta elasticidad de la piel de la vagina se debe a los pliegues, que se extienden cuando la vagina se expande durante el coito o el nacimiento. El tercio exterior es sensible al tacto. El resto de la vagina casi no tiene terminaciones nerviosas.

Rodeando la vagina, la uretra y el ano hay una serie de músculos llamados suelo de la pelvis o diafragma pelviano.

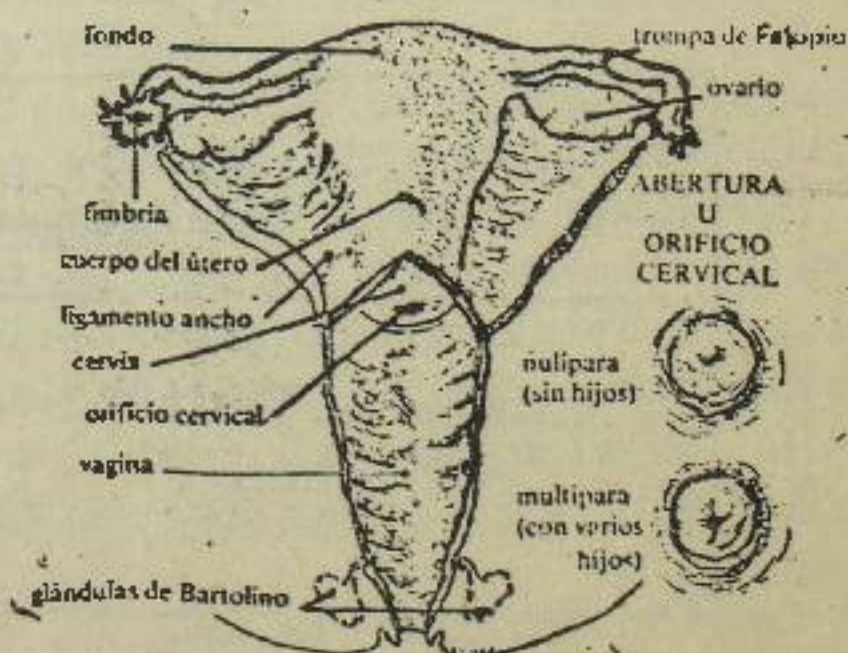
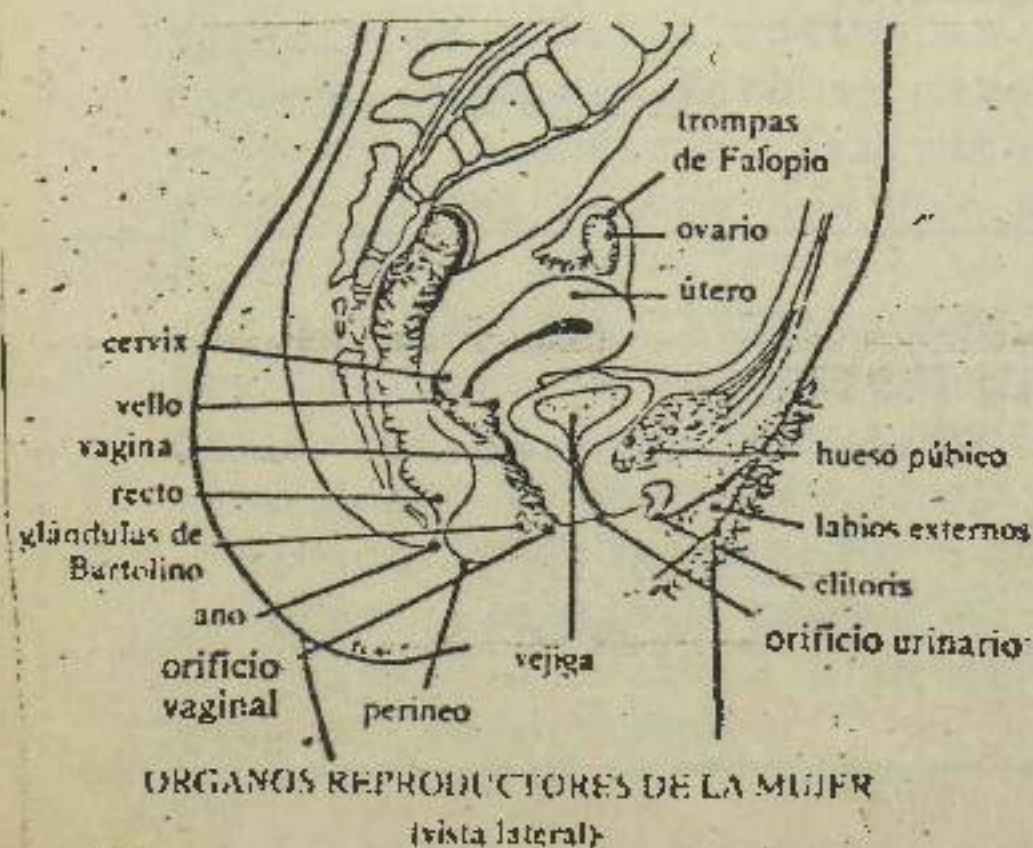
Estos músculos son importantes para soportar los órganos inferiores.

El útero de una mujer no embarazada (matriz) es aproximadamente del tamaño de un puño. Este órgano muscular de paredes delgadas, está en el

abdomen inferior, entre la vejiga y el recto, la vejiga está detrás de la pared abdominal, el útero detrás de la vejiga y el recto está próximo a la espina dorsal, la cavidad del útero está comprimida de atrás hacia adelante en un pequeño bolsillo con los lados juntos. La parte estrecha del útero se llama cuello y éste sobresale en la parte más alta del canal o tubo vaginal. La entrada al útero a través del cuello es muy pequeña, aproximadamente de una pajita muy delgada y se llama boca u orificio.

Extendiéndose hacia afuera y atrás desde ambos lados del final superior del útero están las trompas de Falopio (oviductos, literalmente, tubos de huevos). Parecen los cuernos de un carnero vistos desde atrás, y miden aproximadamente unas cuatro pulgadas de largo. La abertura desde el útero hacia las trompas de Falopio es tan pequeña que solamente una aguja muy fina podría penetrarla. El otro extremo de la trompa es con forma de embudo. El lado ancho del embudo se envuelve parcialmente alrededor del ovario pero no se conecta con él.

Los ovarios son dos órganos de forma y tamaño parecidos a los de una almendra con cáscara, localizados a cada lado y un poco detrás del útero. Están fijados en su lugar por un tejido conectivo y están protegidos por una masa circundante de grasa. Tienen dos funciones: producir células germinales (óvulos) y producir hormonas sexuales femeninas (estrógeno y progesterona). El pequeño espacio entre los ovarios y el final de las trompas correspondientes permiten al óvulo flotar libremente después que es desprendido del ovario. Las terminaciones de la trompa de Falopio son como dedos que se mueven para establecer una corriente que lleve al huevo hacia la trompa. En casos excepcionales, cuando el óvulo no llega a la trompa, puede ser fertilizado fuera de ella, dando como resultado un embarazo abdominal.-



EL ARO DE GUSTAVO

Le compro un aro a mi amigo y ahí aparecen los problemas.

En la calle la gente lo mira, la mayoría de las personas lo desaprueban. ¡Y claro!, los hombres no usan aros, éstos son para las mujeres.

La sociedad busca obsesivamente diferenciar los sexos: los colores, la ropa, el peinado, las profesiones, los trabajos, el lenguaje, deben ser lo más diferente posible.

Socialmente se debe oponer todo lo femenino a lo masculino, por lo tanto mi amigo no debe usar aro, ya que éste es un adorno para mujeres. El debe pensar, yo intuir; él debe ser rudo, yo tierna; él debe estudiar, triunfar; yo debo casarme, tener hijos.

Lo que interesa es la diferenciación social de los sexos, nacemos personas pero nos "hacen" mujeres y nos "hacen" hombres por medio de la educación orientada hacia polos opuestos, construyendo así la femineidad y la masculinidad siendo una la contraria de la otra.

Cualquier acción que delate el traspaso de una actitud "propia" de un sexo a otro es tan subversiva que la persona que la ejerce debe sufrir las consecuencias.

Viviana Milardo

ADHESION DE

SUSANA I. CROTTI

Marta A. Fontenla
Abogada

Barandi 269-5°-"D"
Tel. 48-4674

CAMBIAR EL MUNDO Y EL LUGAR DE LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD

Alice Schwartz, feminista alemana y militante MLF Francés nos revela, a lo largo de seis entrevistas, a una Simone de Beauvoir vigorosamente comprometida con el feminismo actual. En estos encuentros, la autora de "El Segundo Sexo" vuelve a desplegar su habitual solidez conceptual, a la vez que destaca y examina algunos de los escollos que, en su opinión, obstaculizan el avance de las luchas de las mujeres.

Convencidas de la importancia fundamental de su pensamiento hemos decidido traducir y recopilar aquellos tramos del diálogo que, a nuestro parecer, contribuyen a enriquecer la reflexión feminista en la Argentina.

Alice Schwartz: Ud. que visitó algunos países socialistas: la situación de la mujer ¿cambió allí fundamentalmente?

Simone de Beauvoir: Es un poco diferente. En la URSS casi todas las mujeres trabajan, y aquellas que no lo hacen (esposas de algunos altos funcionarios o de personajes muy importantes) son menospreciadas por las demás. La mujer soviética está muy orgullosa de trabajar. Tiene responsabilidades políticas y sociales bastante considerables y tiene conciencia de sus responsabilidades. Sin embargo, si se considera el número de mujeres que están en el Comité Central o en las Asambleas, las que tienen realmente poder, la cantidad es muy pequeña en relación a la de los hombres. Y ejercen sobre todo las profesiones menos agradables y menos cotizadas. En la URSS casi todos los médicos son mujeres. Esto se debe a que la profesión de médico, -por ser la medicina gratuita- resulta extremadamente dura, fatigosa y mal remunerada por el Estado.

Se relega a las mujeres a la medicina, a la enseñanza; mientras que las carreras importantes como aquellas relacionadas con las ciencias, o las distintas especialidades de ingeniería, les resultan mucho menos accesibles. Por un lado pues, no están, desde el punto de vista profesional, en igualdad de situación con los hombres. Pero además, en todas partes encontramos el mismo escándalo contra el cual luchan las mujeres del MLF: el trabajo doméstico y el cuidado de los niños incumben por entero a las mujeres.

Las mujeres de la URSS han alcanzado una condición que, en cierto sentido, es superior al de las mujeres de los países capita

listas, pero en todo caso, es más dificultosa. Como conclusión diría que la igualdad del hombre y la mujer no ha sido completamente lograda. El hecho de que las relaciones de producción hayan cambiado, evidentemente no basta para cambiar, realmente en profundidad, a la sociedad y al hombre. Vemos que, en un sistema económico diferente, los roles tradicionales del hombre y la mujer subsisten. Y esto está ligado al hecho de que, en nuestras sociedades, los hombres han internalizado de un modo profundo la idea de su superioridad y no están dispuestos a abandonarla. Para valorizarse siguen necesitando ver en la mujer a una inferior. Y a su vez la mujer está tan habituada a considerarse inferior que son pocas las que luchan para conquistar la igualdad.

AS: ¿Cuál es su definición del feminismo?

S de B: Llamo feministas a aquellas mujeres, e incluso a los hombres, que luchan para cambiar la condición de la mujer, teniendo por cierto en cuenta, el vínculo que tiene con la lucha de clases, pero sin subordinar totalmente este cambio al cambio de la sociedad. Me he dado cuenta de que, antes de que llegue el Socialismo con el que soñamos, es necesario que uno luche por la condición concreta de la mujer.

En Francia, en el seno del Movimiento, existen diferentes tendencias. Mi tendencia es querer ligar la emancipación femenina a la lucha de clases. Porque estimo que el combate de las mujeres, pese a ser singular, está vinculado al otro combate que deben llevar a cabo con los hombres. En consecuencia, rechazo completamente el repudio absoluto del hombre.

AS: ¿Qué piensa del principio de conservar grupos no mixtos?

S de B: Pienso que se trata de una etapa, pero que por el momento es una medida útil y necesaria porque si se admitiera a los hombres en esos grupos, ellos no dejarían de manifestar el típico reflejo masculino de querer mandar y de imponerse. Por otra parte, muchas mujeres siguen teniendo todavía un sentimiento de inferioridad, una cierta timidez que no les permite expresarse libremente delante de los hombres. Pero, sobre todo, es indispensable que las mujeres sepan que no van a sentirse juzgadas por el hombre que comparte su vida, porque es también en relación a él que deben liberarse.

AS: La exclusión momentánea del hombre ¿es una cuestión política? Dado que él representa al sistema y que, además, es él mis-

no quien individualmente oprime a la mujer ¿no puede ser con-
derado, en una primera etapa, como el enemigo principal?

S de B: Sí, pero esto es bastante complejo, porque como decía Marx respecto a los capitalistas, también ellos son víctimas. Es demasiado abstracto decir, como lo pensé durante algún-tiem-
po, que hay que atacar únicamente al sistema. En realidad hay que atacar también a los hombres, porque no se es impunemente cómplice y beneficiario de un sistema. Incluso aunque no lo haya establecido por sí mismo, aunque el hombre de hoy no haya fundado ese régimen patriarcal, evidentemente se beneficia con él. Y esto es así aún cuando pertenezca al bando de quienes lo critican, porque lo ha interiorizado. Entonces hay que atacar al sistema y, al mismo tiempo tener, con respecto a los hombres, no digamos hostilidad, pero sí desconfianza, prudencia, y no permitirles que obstaculicen nuestras propias actividades, nuestras propias posibilidades. Incluso si un hombre es femi-
nista, hay que guardar la debida distancia y desconfiar del paternalismo. Porque las mujeres no quieren que la igualdad les sea otorgada, quieren conquistarla.

AS: Ud. que se comprometió concretamente en la lucha de clases después de mayo del '68 ¿cómo ve la relación entre la lucha de clases y la lucha de sexos?

S de B: Lo que puedo constatar es que la lucha de clases pro-
piamente dicha no logra emancipar a las mujeres. Que se trate de comunistas, trotskistas o maoístas, hay siempre una situa-
ción de subordinación de la mujer al hombre. En consecuencia, me convencí de que es necesario que las mujeres fueran especí-
ficamente feministas y que tomen en sus propias manos el pro-
blema de la mujer. Ahora, habría que hacer un análisis bien profundo de la sociedad para tratar de comprender la relación que existe entre la explotación del obrero y la explotación de la mujer, y en qué medida la eliminación del capitalismo traería condiciones más favorables a la emancipación femenina. No lo sé todavía, es una cuestión que queda abierta para ser estudiada. Pero hay algo de lo que sí estoy segura: suprimir el capitalismo es crear al mismo tiempo una situación más favo-
rable para la emancipación de la mujer. Sin embargo, esto no significará necesariamente obtenerla.

Porque suprimir el capitalismo no significa suprimir la tradi-
ción patriarcal, en la medida en que se mantenga todavía la familia. Creo que no sólo hay que suprimir el capitalismo y

cambiar las relaciones de producción, sino modificar también la estructura familiar.

AS: Si se puede decir que la lucha de clases no resuelve forzosamente la condición de la mujer, ¿se puede decir también que el feminismo radical, el cuestionamiento de la sociedad y de las relaciones que existen entre hombres y mujeres no resuelve forzosamente la lucha de clases?

S de B: No forzosamente. Pero si se empieza por suprimir a la familia y a las estructuras familiares, hay muchas posibilidades para que el capitalismo se resienta. Pero en esto tampoco quiero aventurarme a dar una respuesta sin haber reflexionado mucho sobre la cuestión. En qué medida la destrucción de la sociedad patriarcal, a partir de la lucha de las mujeres, llegará a suprimir todos los aspectos del capitalismo y de la tecnocracia, ésto es algo que todavía no sé.

Si el feminismo tiene exigencias absolutamente radicales y logra además hacerlas prevalecer, en ese momento sí amenazará realmente al sistema. Pero es evidente que esto no bastará para reorganizar las relaciones de producción, las relaciones de trabajo y las relaciones de los seres humanos entre ellos; y desde el feminismo no hay un análisis suficiente al respecto.

AS: ¿Cómo ve la evolución de la liberación de las mujeres?

S de B: En el plano del trabajo profesional, por cierto que jamás se les dará trabajo a las mujeres en un país capitalista, en tanto haya desempleo entre los hombres. Es por eso que creo que la igualdad de las mujeres sólo podrá ser conquistada a partir de un cambio total del sistema.

Pero aclarado esto, pienso que el movimiento de las mujeres, tal como lo hicieron los movimientos estudiantiles, y otros que al principio fueron limitados, y luego desencadenaron huelgas en todo el país, podría también hacer saltar muchas cosas. Si las mujeres llegaran a penetrar en el mundo del trabajo, entonces sacudirían verdaderamente al sistema. Pero por el momento, la debilidad del movimiento francés y del americano consiste justamente en que reúne muy poca cantidad de obreras.

AS: ¿No es una cuestión de un momento de la lucha?

S de B: Ciertamente. Todo está relacionado: cuando las mujeres hacen huelga en las fábricas toman conciencia de su poder, de su autonomía, y ya no se dejan sojuzgar tanto en el hogar.

AS: ¿Usted piensa, por lo tanto, que hay que desarrollar ese sentimiento de solidaridad?

S de B: Por supuesto. La emancipación individual de la mujer no es suficiente. Se necesita un trabajo colectivo ligado a la lucha de clases. Las mujeres que luchan por su emancipación no pueden ser verdaderamente feministas sin ser también de izquierda porque, aunque el socialismo no es evidentemente suficiente para asegurar la lucha de los sexos, es sin embargo, necesario.

AS: ¿Cuál es la vía, la estrategia, para salir del círculo infernal de la "femineidad"? Nosotras, en tanto que feministas: ¿Hemos cometido errores?

S de B: Es difícil de decir. Ya es muy importante haber hecho algo. Y las circunstancias no son precisamente favorables... Pero es cierto, en el Movimiento hubo desde el comienzo cosas que no eran muy buenas. Por ejemplo, el rechazo por parte de algunas mujeres de todo lo que venía de los hombres. Su voluntad de no hacer nada "como los hombres"; su rechazo a organizarse, a trabajar, a crear, a actuar. Siempre pensé que hay que tomar los instrumentos de la mano de los hombres y servirse de ellos. Sé que las feministas están muy divididas acerca de la vía que hay que seguir. Algunas sostienen que hay que ocupar cada vez más puestos, entrar en competencia con los hombres, y esto implica sin duda adquirir alguno de sus defectos al mismo tiempo que alguna de sus cualidades. ¿O bien por el contrario, rechazar completamente este proceder? En el primer caso las mujeres acceden a mayor poder. En el segundo, se reducen a la impotencia. Por supuesto, si fuera para tomar el poder y ejercerlo de la misma manera que los hombres... Pero no es así que uno cambiará la sociedad. En mi opinión, el verdadero proyecto de las feministas sólo puede ser el de cambiar la sociedad y el lugar de la mujer en la sociedad.

AS: La palabra feminismo se transformó en una moneda que sufrió una gran inflación. Por ejemplo en Alemania Federal, el poderoso Movimiento Pacifista cuenta con un cierto número de mujeres que se dicen feministas, en tanto que "madres que quieren salvar al mundo del mañana para sus hijos", en tanto que "mujeres portadoras de vida", o todavía en tanto que "mujeres por naturaleza más pacíficas que los hombres" los que serían supuestamente "destructores" por naturaleza...

s de B: Es absurdo ¡absurdo!, porque las mujeres deben luchar por la paz en tanto que seres humanos y no en tanto que mujeres. Este tipo de argumento es completamente erróneo: después de todo, si las mujeres son madres, los hombres también son padres. Además las mujeres, hasta ahora, se han aferrado demasiado a su rol procreador, "maternal", es volver a caer en la mitificación del rol femenino. No es esto lo que hay que subrayar en primer término. Las mujeres pacifistas, como los hombres, pueden decir "no" al sacrificio de las jóvenes generaciones, pero no porque ellas sean específicamente mujeres o madres. En resumen, tendrían que desprenderse por completo de este argumento. Incluso si -y precisamente porque- las empuja a unirse a los movimientos pacifistas en nombre de su femineidad o de su maternidad. Esto es simplemente una trampa de los hombres para limitarlas, una vez más, a sus entrañas.

TRADUCCION DEL REPORTAJE

Silvia García
Alicia Lombardi

Extraído del libro "Simone de Beauvoir, Aujourd'hui"
Ed. Mercure de France.

Este reportaje fue presentado y debatido en uno de los talleres realizados en el encuentro sobre "Mujer y violencia" organizado por ATEM en Buenos Aires, el 17 de Noviembre de 1984.

ADHESION DE

MARIA ROSA CANIL Y
NORBERTO NAYA

ADHESION DE

EDITH OTERO

Reflexiones sobre la Prostitución ~

Breve Historia.

Podemos rastrear la existencia de la prostitución organizada en las sociedades más diversas, desde la antigüedad hasta los tiempos actuales. Nos limitaremos ahora a ejemplificar esa presencia histórica, sin pretender agotar -ni mucho menos- el tema.

En Babilonia, las mujeres, cualquiera fuese su rango social, debían concurrir en épocas prefijadas al templo de ISHTAR para entregarse al primer extranjero que las eligiese.

Los judíos permitían el ejercicio de la prostitución solamente a las mujeres extranjeras; a las hijas de Israel les estaba terminantemente prohibida. Las extranjeras estaban a lo largo de las rutas, alojadas en tiendas. Debían vestirse en forma especial y no debían acercarse a los templos.

En Cartago las mujeres ejercían la prostitución en los templos; la mitad de lo que ganaban era para los mismos.

En Egipto, al comienzo estuvo unida a la religión, pero luego se la separó. Fue allí donde por primera vez se dictaron normas de carácter policial para reglar el ejercicio de la prostitución.

En Grecia, existió desde que se fundaron los templos. En Corinto era usual adscribir al templo de Afrodita a mujeres que ejercían la prostitución y que entregaban a los sacerdotes lo que ganaban. Solón reglamentó la prostitución y creó los "dicterion", que estaban ubicados en ciertos barrios y eran monopolio del Estado, que los administraba. Las mujeres que se empleaban eran en su mayoría extranjeras o esclavas compradas al efecto, sobre las que se imponían limitaciones, como por ejemplo: no transitar determinados lugares, usar vestimentas especiales. Estos establecimientos fueron los antecedentes de los lenocinios romanos, de las mancebías españolas y de los burdeles y prostíbulos actuales.

Las pupilas del "dicterion" tuvieron durante muchos años el carácter de verdaderas esclavas. Eran adquiridas por el Estado,

que corría con los gastos y fijaba las tarifas de explotación de cada una de las mujeres del establecimiento.

También estaban las "pornai", que se ubicaban en el Pireo, en establecimientos más libres. En rango superior estaban las "aleutricas" o tañedoras de flautas. La categoría más alta se encontraba formada por las "heteras", las cuales vivían en forma independiente y recibían en su casa a los hombres.

En Roma, en la antigua civilización etrusca, se reconocía la prostitución y las jóvenes formaban su dote mediante el ejercicio de la misma. En la Roma primitiva, las prostitutas estaban excluidas de la sociedad romana. Poco a poco se fue organizando un control severo: las prostitutas debían registrarse en la policía, antecedente éste de las prácticas actuales. En los primeros tiempos eran vigiladas por los censores y los ediles curules, que aplicaban los reglamentos de policía y cobraban impuestos a las ganancias de las prostitutas. Más adelante crearon los "lupanaria" (especie de prostíbulos). Las prostitutas en Roma quedaban manchadas por la infamia pública, lo que equivalía a una muerte civil.

Un autor, José Gorsdicher de Matons, refiriéndose a la historia de la prostitución en el imperio bizantino, habla de las mujeres que están más allá de la ley, y define como tales a las emperatrices y a las prostitutas. En relación a estas últimas, dice: "otra categoría de mujeres, el extremo opuesto de la escala social, escapa también a las leyes comunes, por el hecho de no poder integrarlas a la célula familiar. Se trata de las prostitutas, a las que se les daba el nombre de "hetairas", pues era un término fino para designarlas. Eran muy numerosas, y en el siglo XIV, el arzobispo de Tesalónica, Nicolás Cobasilas, contaba que esta institución ahorraba a sus contemporáneos un mal todavía peor: la guerra en los hogares. Efectivamente, dice el obispo, este pueblo nervioso y apasionado, en el que la mujer, apartada de todo, dejaba un vacío en la vida mundana, carecía prácticamente de otra posibilidad de sublimar sus instintos si no era en el misticismo, y, a falta de otra cosa mejor, iban a olvidar sus preocupaciones conyugales en el lupanar".

En Constantinopla, el tráfico de mujeres fue floreciente y en las grandes ciudades comerciales, Alejandría, Antioquía, Beirut, Edesa y los puertos de Asia Menor, el reclutamiento que daba asegurado, ya sea por el compromiso contraído más o menos libremente o la compra en el mercado de esclavas y de prisione-

ras de guerra. No era raro encontrar en los lupanares extranjeras de noble sangre, robadas por los piratas o arrebatadas en una razzia realizada en un país extranjero. Cuando todo este personal no era suficiente, los "pornoboskoi" recorrían las provincias y compraban a las hijas de las familias más miserables, niñas impúberes y de menos de siete años, que encerraban hasta la edad en que podían ponerlas a trabajar en la prostitución. Constantino, el fundador de la ciudad, había asignado para la prostitución un gran edificio con la misma disposición que los lupanares de Roma. Había también numerosas casas. Además de las que se dedicaban por completo a la prostitución, estaban las mujeres para las cuales el comercio de su cuerpo era complemento obligado de un oficio desacreditado: actrices de mimos, flautistas y las cantantes que se contrataban para las bodas y banquetes. Eran consideradas como hetairas de cierta categoría. Estaban también las criadas de las posadas, con pensión completa, que incluía la prostitución.

Había asimismo grandes cortesanas, que se cubrían con alhajas y sedas preciosas y calzaban zapatos que tenían grabadas escenas obscenas. La suerte de las prostitutas no era brillante, a causa del gran número de ellas. Las tarifas eran muy bajas y muchas debían recurrir a la mendicidad para vivir.

En la Roma del siglo XV, habitaban en casas que pertenecían a conventos e iglesias y aparecían en las calles acompañadas por los sacerdotes, que eran quienes reglamentaban el negocio. Las tarifas eran oficiales y sometidas a los reglamentos municipales y, a veces, se las obligaba a llevar signos distintivos.

En cuanto a la posición del Cristianismo, en su primera época atacó a las prostitutas, pero luego las permitió por considerarlas un mal necesario. En tiempos de las Cruzadas, las prostitutas iban vestidas de hombres, las llevaban como solaz para los soldados que combatían en la defensa del Señor y para proteger la moral de los hogares.

En la Edad Media, en algunas ciudades, como Tolosa, Nápoles, etc., se la legalizó bajo el pretexto de que gracias a la prostitución las mujeres decentes podían salir a la calle. En Tolosa, por ejemplo, los beneficios derivados del ejercicio de la prostitución, se repartían entre la ciudad y la Universidad. En Avignon y Montpellier constituían un monopolio municipal: las autoridades la organizaban con fines de explotación fiscal e invocando el pretexto de utilidad pública. Las prostitutas estaban sometidas a la inspección y control de un magistrado policial.

En España, la historia de la prostitución fue más o menos la misma. En el siglo XV se las agrupaba en "mancebías", enormes casas cercadas por murallas.

En Argentina, durante el virreynato, estaba reglamentada por las leyes españolas. En la época de la anarquía y la conquista del desierto eran llevadas a las fronteras, donde vivían como las ramerías de la época de las Cruzadas. Posteriormente, en los siglos XIX y comienzos del XX, Buenos Aires fue uno de los centros más importantes de la trata de blancas. Era conocido como "El camino de Buenos Aires".

En todos los países y tiempos, se han dictado diversas leyes que reglamentan o prohíben la prostitución, pero siempre las autoridades se han beneficiado con las derivaciones económicas de esta actividad.

Cada sociedad trata de y puede explicar cómo y por qué se organiza la prostitución. A esto se refieren los distintos autores. Lo que no tratan y lo que no explican es por qué todas las sociedades la organizaron.

En busca de respuestas

Todas las instituciones y formas de organización deben ser consideradas teniendo en cuenta el sistema de relaciones sociales dentro del cual se desarrollan; la prostitución, a nuestro juicio, debe ser analizada dentro del marco del patriarcado (1).

Este trabajo seguramente va a ser más de interrogantes que de respuestas. ¿Podemos decir que cuando hayamos escrito la historia de la prostitución, habremos escrito la historia del patriarcado o parte de esa historia?

Casi todo lo publicado sobre este tema, ha sido escrito por hombres, o por mujeres con clara ideología patriarcal, algunos incluso bienintencionados. Se exceptúan los trabajos de las feministas, que intentamos ver la extensión y dimensión de este problema para la liberación de las mujeres.

Al haber sido escritos estos libros o artículos con la ideología de la opresión, no se analiza cómo la prostitución sirve a la organización del patriarcado, como oprime y divide a todas las mujeres.

La máxima explotación sexual de una mujer, la reducción de la misma puramente a objeto sexual, existe desde que las sociedades se organizaron bajo modelos patriarcales.

En la Enciclopedia Omeba, al respecto, leemos: "la prostitución constituye un fenómeno de carácter universal, cuyo origen se remonta a épocas tan lejanas que resulta difícil precisarla con exactitud. Como se ha dado en todos los tiempos, en todos los climas y en todas las civilizaciones, es muy difícil también determinar cuáles son las causas que favorecen su existencia. La Ley se ocupa de las manifestaciones abiertas de la prostitución y de su vinculación con las distintas figuras delictivas, mientras que la psicología y la sociología la estudian como un fenómeno al parecer, imperecedero, resultante de distintos factores, éticos y económicos por una parte y somáticos y psicológicos por la otra".

La prostitución es la máxima expresión de desigualdad entre un hombre y una mujer. La mujer es un objeto para ser usado y, además, es un objeto degradado y despreciado. A esta forma de opresión sexual no se la reviste de ningún valor social; la prostituta es colocada en los escalones más bajos de la sociedad, junto con los delincuentes y aún por debajo de ellos.

Luego de que la prostitución es institucionalizada, "profesionalizada", se la trata como un problema social. Dice Marcel Saccotte: "...la protección de la buena moral de la calle y la lucha contra las enfermedades venéreas plantean problemas extremadamente complejos en los planos social, moral, psicológico y económico..."(2) y, entonces, concluye, hay que luchar contra la prostitución.

Este párrafo puede pertenecer a cualquiera de los autores que han escrito sobre la prostitución, excepto las feministas y las mismas prostitutas.

ORGANIZACION DE LA PROSTITUCION

Las sociedades, para subsistir, necesitan del trabajo humano; así producen los bienes y servicios necesarios que son llevados al mercado e intercambiados por otros bienes y servicios, a través del común denominador de todos ellos: el dinero. Generalmente, estos bienes y servicios están a disposición de toda la comunidad, siempre que tengan los medios necesarios para comprarlos.

En el caso de la prostitución, se habla del trabajo de las prostitutas, que consiste en producir un servicio. Y este servicio: ¿para quién se presta? ¿dónde se presta? ¿cómo se presta? ¿por qué se presta?

Podemos decir que, como todo trabajo, se puede realizar en forma independiente (en la prostitución callejera, por ej.), bajo relación de dependencia (en los modernos "Eros Centers", los saunas, "casas de masajes", prostíbulos).

Para responder a partes de las preguntas que nos hemos formulado, recurriremos a las mismas prostitutas y trataremos de contestar con sus declaraciones a la mayoría de estos interrogantes.

Dice una de ellas: "no es que quiera hacerme la mártir, pero por mi parte es cierto que varias veces intenté salirme de esto, y nunca fue posible. Todo me empujó a volver a empezar, porque a pesar de todo, es lo único que sé hacer. Al principio siempre es la necesidad, el dinero, lo que te empuja a la prostitución, pero llega un momento en que te encuentras atrapada. Y una chica, una mujer, cuando está acorralada, solamente le queda una cosa de valor: su cuerpo. En último extremo, el valor de una mujer reside en su cuerpo. En Francia, sigue habiendo casas cerradas, yo lo pasé mal en las casas cerradas y no querría volver a ellas. Pero comparado con lo que viví en Marruecos, no era nada, era un dulce. Llegabas a Marruecos y venían a buscarte al avión o al barco. Al día siguiente te acompañaban a la policía. Había dos sub-inspectores que te llevaban a la casa de los jefes.

Estos te preguntaban si habías venido por tu propio gusto... si todo iba bien... cosas muy amables. A continuación te fichaban te daban un carnet especial con tu descripción completa, tu foto. Te retiraban todos tus papeles, tu carnet de identidad, tu pasaporte, absolutamente todo. Eso era lo horrible: te sentías ENCARNETADA, te quitaban todo.

Por fin pude instalarme en la casa, se trabajaba "con fichas". La ficha es el método utilizado en toda casa cerrada. Seguro que hay algunas diferencias en el método, pero en general es casi siempre lo mismo. Lo que nunca ves es el color del dinero; sólo ves fichas, fichas que se acumulan. Por la noche bajabas tu cantidad de fichas, porque el cliente cuando subía te daba el número de fichas correspondiente al precio de lo que quería que le hicieras, bajabas y entregabas la ficha a la sub-inspectora, Te-

nía un enorme cuaderno donde llevaba la contabilidad. Tú tenías tu pequeño carnet donde anotabas tu cuenta. Sellaba el cuaderno y el carnet... ¡mejor que en la fábrica!

Al final de la semana nos distribuían nuestra hoja de paga. Tantas fichas, tanto dinero. Si por casualidad te negabas a recibir a un cliente porque estaba sucio, o porque había bebido, o porque estaba enfermo, entonces te hacían pagar la ficha.

El trabajo de la casa era dura, muy duro. Ya he explicado que no se podía rechazar a ningún tipo, estábamos a merced del cliente y de la patrona. Poco a poco nos sentíamos transformadas en máquinas de besar, robots, ya no pensábamos, estábamos como embrutecidas. Clientes-fichas, fichas-clientes, y así siempre. Tú ya no contabas. Volví cuando se realizó la descolonización y he seguido en Francia. Trabajé también en casas cerradas, pero no era ni remotamente como en Marruecos. Era el cliente el que compraba las fichas, pero eras tú quien iba a pagar a la dueña.

Es un poco duro explicarlo pero eras como una máquina. Comes, bebes, haces un cliente, haces otro, te acuestas, te levantas, no es como en la calle, no es como ahora. Ahora, si te quieres levantar a las diez, te levantas. En una casa no podías permitirte el lujo de parar un momento, como lo haces en la calle. Hoy, si tengo una conversación interesante con un tipo, me siento encima de la cama y hablo. Por ejemplo, ahora intento informar a los hombres sobre nuestros problemas y puedo perder perfectamente media hora discutiendo con un cliente. (los subrayados son nuestros) (Testimonio de A....)(3).

Dice otra prostituta: "a lo largo de todas mis peregrinaciones trabajé en Alemania, en los famosos eros-centers. Los eros-center nos los meten por los ojos, hasta aparecemos en la tele, como ya se dio el caso. Eros-centers ultramodernos, con piscina, sauna, gran lujo. Sólo que los Eros-Centers no son nada de eso, son catastróficos.

En Alemania, son edificios enteros dependientes por lo general de un bar. Hay más o menos cuarenta o cincuenta habitaciones y cada chica tiene su habitación. Hay siempre cuatro o cinco chicas por piso, y ellas permanecen en el umbral de la puerta de su habitación. Los clientes suben, miran, entonces, cuando se habla de que nos miran como bestias, es cierto, porque en efecto nos miran como tales. En los eros-centers se trabaja en braga y sujetador, Pero si los eros-centers se multiplicasen, ya no

habría límites, se convertirían en un super-mercado de chicas, una competencia increíble, y para las chicas podría convertirse en una carrera por la postura o el vestido más porno. En un eros-center no se admite a chicas que quieren trabajar de otra forma. Las que quieren vestirse no son admitidas. El dueño del edificio es el que contrata a las chicas. Esto es realmente proxenetismo de altura, el proxenetismo industrial. En Alemania, que se la presenta como el paraíso de la prostitución, hay tres cosas: la calle, prohibida a las extranjeras, los eros centers, que aumentan poco a poco, y los saunas. Los saunas son verdaderos saunas donde las chicas trabajan sólo en bombachas, si no completamente desnudas. Los tipos llegan, toman su sauna, y si tienen ganas de una chica la toman. Cuando han acabado con la chica, se dan una ducha. Pronto serán los institutos sexuales para altos cargos y ejecutivos, los institutos de belleza para tipos, con chicas incluídas en la cuenta. Por un pase de 200 marcos, la chica recibe 80 y el dueño 120. Los eros-centers son el equivalente de las casas cerradas. Es imposible rechazar al cliente. Las chicas están condenadas a trabajar nada más que para poder pagar la habitación donde viven. Es mejor que la ciencia ficción, una so ciudad completamente organizada para los hombres que tienen pla- ta y para su placer.

El Estado no pierde, pone un impuesto a los dueños de los burdeles, y pone impuestos a las chicas que están muy estrictamente controladas por los eros-centers. Todo el mundo se lleva allí su parte del pastel, de forma científica e industrial, aunque la parte más pequeña sea para la chica.

Con cincuenta chicas que pagaran 150 marcos por día, el Estado podría enriquecerse enormemente. Ahora bien, si reconocemos que el Estado es el mayor proxeneta, ¿qué será con los eros-centers?. Si se reconoce que ya ahora en Francia la prostitución le reporta al Estado unos beneficios mayores que el monopolio del tabaco, con los eros centers acabará por ganar más dinero que con la venta de armas. Quizás, entonces, harán el amor y no la guerra". (Testimonio de F....) (4).

Una prostituta argentina, en un reportaje realizado hace algunos años por la revista "Crisis", dice: "Nací en Santa Fe, en una colonia, mis padres trabajaban la tierra... Me vine a Buenos Aires con otras dos amigas... Me empleé en casa de una señora que estaba enferma, para cuidarla... Dejé ese trabajo al año y medio para volver a Santa Fe... Allí conozco a un muchacho del cual me enamoro y quedo embarazada. El me exigía que me hiciera un abor-

to pero yo me niego porque siempre fui contraria al aborto. Me empleé de cocinera en una casa de familia... Salí de allí directamente para ir al hospital... Del hospital fui a trabajar a otra casa de familia y me llevé a la niña... Me vine a Buenos Aires con mi hija y paré en un hotel del Bajo, un lugar muy triste. Conocía a muy poca gente, no tenía trabajo ni nada; me resultaba difícil vivir, sobre todo por la niña, y así, primero una vez y después otra, empecé a salir de noche con hombres que me pagaban... Hasta que un mes y medio después conseguí entrar en la fábrica Alpargatas, donde aprendí el oficio de maquinista en alpargatería, y con la desventaja de que por ser el trabajo tan pesado me enfermé muchísimo de los riñones... Luego conocí a un muchacho que changueaba en la construcción y empezamos a salir... Hasta que volví a quedar embarazada y tuve que dejar la fábrica porque el trabajo era tan pesado que no lo podía soportar. Y este muchacho, a los pocos días, sin decirme ni chau, se fue para el Uruguay. Empecé a salir otra vez con hombres... nació mi otro hijo, un varón... En esos días tuve la suerte de conocer un hombre, bastante mayor, que me ayudó muchísimo... Pero estaba de paso en la ciudad y se fue. Y empecé nuevamente a salir con gente por plata, tenía que vivir, mantener a mis hijos... Hotel y comida no se consiguen gratis... Me iba después de las once de la noche, cuando los nenes dormían, y volvía a la madrugada o cuando me desocupaba... Empecé a tener líos con la policía. A pesar de que siempre traté de no meterme en escándalos y evitar que se conociese mi oficio, ellos me "fabricaron" un antecedente y estuve detenida por prostitución... Lo peor de este trabajo es que una siempre tiene problemas, aunque quiera evitarlo. Porque la policía nos persigue a muerte, hagamos lo que hagamos, pero también hay otras contras. Por ejemplo, que una sale con gente que no conoce... Y si una se calla la boca y deja que los hombres digan lo que se les ocurre, al final no la respetan y pretenden hacer lo que ellos quieren. O sea, acostarse con la mujer, no pagar, y también levantarle la mano... A veces viene el insulto o el golpe porque una se niega a salir... también, a veces, porque no se acepta el precio... Otro problema de este trabajo, y muy grave, es la enfermedad que una se puede contagiar... Otra situación fea es que a una la conozcan y le prohíban entrar en algunos lugares para evitarse los dueños mezclarse con la policía... Por eso mismo, para evitar los rechazos, una se va apartando de la otra gente, y se va haciendo amiga de las que trabajan en lo mismo, o que, por otras cosas, también son rechazadas... Hay veces en que me siento mal, que quisiera estar sola, pero necesito plata y vuelvo a la calle a bus

car el cliente... Este oficio es más terrible de lo que la gente cree y muy distinto de lo que dicen la policía y los jueces sobre la mujer prostituta. Ellos dicen que nosotras "incitamos" y no es verdad; no hace falta. Es suficiente que una sea mujer, decente o prostituta, para que los hombres quieran dormir con nosotros. Y lo peor, lo más falso de la situación y que da asco y que uno se rebela, es que cuando nos llevan detenidas, siendo cierto o mentira el antecedente que nos hacen (escándalo o prostitución, Segundo H. como le dice la policía), el hombre sale en libertad y la mujer, que no tiene la culpa activa, proque el que invitó fue el otro, queda presa..."

Los testimonios de A... y P... son de prostitutas francesas, de las primeras que se organizaron y rebelaron en la ciudad de Lyon, a raíz de los asesinatos con torturas previas de varias mujeres que ejercían ese oficio. El último es de una prostituta argentina. Si bien pertenecen a dos países con características diferentes, sus experiencias como prostitutas y las respuestas que surgen de ellas guardan una similitud sorprendente.

Hemos elegido estos testimonios teniendo en cuenta -asimismo- tres formas de organización de la prostitución: las casas cerradas (o prostíbulos), los eros centers y saunas y la calle. No son los únicos, (están también los bares, el puerto, los hoteles -algunos de alto nivel-, los departamentos) pero los seleccionamos por ser demostrativos de un espectro bastante amplio.

Las cuatro preguntas que nos hicimos reciben su respuesta a través de sus palabras. Los clientes de la prostitución son hombres, de todas las clases sociales, de características variadas. Hay señores bonachones, hay borrachos, hay hombres violentos, hay ricos y pobres.

Los beneficiarios de la prostitución -los proxenetas- abarcan desde modestos dueños de bares, hasta poderosos propietarios de saunas y eros centers y -sin duda- el mismo Estado.

La represión policial cierra el círculo de la prostitución, castigando siempre a la víctima de la misma, jamás al varón cliente.

Los dueños de prostíbulos y los clientes encuentran en las leyes represivas, en la policía y en la hipocresía social, los mejores aliados para mantener la explotación de las mujeres prostitutas.

PRINCIPIOS DE ORGANIZACION DE LA PROSTITUCION

La organización de la prostitución se basa en general en dos principios: 1) La afirmación de que existe libertad para prostituirse. 2) La represión de la prostitución y el proxenetismo.

Se habla de libertad para prostituirse sobre la falsa creencia de que los individuos son libres para elegir lo que quieren hacer. La consecuencia entonces, sería que las prostitutas eligen ser prostitutas.

Dice Susan Brownmiller: "... desde hace quince años trabajo en esta ciudad (se refiere a Nueva York) para mantenerme, y he recibido más ofertas para vender mi cuerpo por dinero que para ser ejecutiva. Según la encuesta Galbraith (año '72), el 96 % de los empleos de más de 15.000,- dólares en este país está ocupado por hombres blancos, el restante 4 % se divide entre negros, mestizos y mujeres. Por eso, cuando veo a una muchacha haciendo la calle, veo a una muchacha como yo, que tiene ambición, pero que no tiene opciones. Quiero decir ¿qué otra cosa podría ser? Podría ser camarera en un restaurante, podría ser cajera, podría ser una madre feliz, podría ser la esposa de alguien".(5).

Por su parte Claude Jaget afirma: "Las prostitutas ganan plata, mucha plata, y es que la diferencia de salario es inversamente proporcional al grado de dignidad que se les concede. No hay paro en la prostitución. Al contrario, es justamente cuando hay despido en los hospitales, oficinas, fábricas, cuando los salarios obtenidos ya no bastan, cuando les queda a todas las mujeres una última solución, una última cosa para vender, al fin de cuentas el único valor que esta sociedad reconoce a una mujer: su cuerpo. Por consiguiente hacerse prostituta no es una elección. Es una decisión que exige cierta valentía, igual que antes de un suicidio. Para una mujer ser prostituta es el fondo, ya no se es mujer, -explica una de ellas-. Está perdida, ya no puede recuperarse."(6).

La prostitución no fue inventada por las prostitutas, fue creada por un sistema manejado por los hombres, la mujer se encontró con una profesión ya hecha e instalada en ella por la fuerza o la necesidad. Su parte en el negocio es el de víctima.

El hombre creó el matrimonio monogámico con el fin de tener una mujer reproductora en su casa, y creó la prostitución para su expansión sexual, y de modo tal que no le trajera problemas.

Con pagar un precio queda libre de cualquier responsabilidad, incluso en el caso de que esta responsabilidad sea un hijo.

La sociedad patriarcal deja pocos caminos a las mujeres para su realización y ascenso social o para salir de la miseria en los casos en que los salarios son tan bajos que ni alcanzan para la supervivencia, o frente a la desocupación. Ante la falta de oportunidades la prostitución aparece como la falsa opción para conseguir bienestar y ascenso social, o bien para sobrevivir.

De manera, entonces, que no existe tal libertad para elegir ser prostituta. La prostitución ha sido creada, junto con el matrimonio monogámico, y la maternidad, como institución sagrada, para responder a necesidades también generadas por el sistema patriarcal, para mantener su poder y dominio sobre la sexualidad y la vida de las mujeres.

REDENCION DE LAS MUJERES Y AMOR MATERNO

Marcel Saccotte se pregunta, refiriéndose a las prostitutas, si en el fondo de estas tinieblas es posible encontrar un resplandor, una esperanza; y responde: "sí, esta llama existe en el amor materno" (7).

Cuando las prostitutas se rebelaron en Francia, en 1975, uno de los carteles que fijaron en la Iglesia decía: "Nuestros hijos no quieren que sus madres vayan a la cárcel". Y en la carta que enviaron a la población expresaban: "Son madres las que os hablan, mujeres que por sí solas tratan de educar a sus hijos lo mejor posible, y que hoy tienen miedo de educar. Sí, somos prostitutas, pero si nos prostituímos no es porque seamos unas viciosas: es el único medio que hemos encontrado para hacer frente a los problemas de la vida."

Dice otra prostituta: "Para mí, mi hijo es mi vida, lo que la llena; mi hijo es también mi familia. Mis escapes son ir a verlo, es volver a ver a mi hijo. No nos queda más que eso. Las chicas hacemos todo lo posible para darles la mejor educación. Los metemos en las mejores instituciones, las mejores escuelas, se pasan unas vacaciones formidables. Y hay que entender buena educación en el sentido burgués del término. En efecto, la mayoría de las veces se mete a los niños en colegios religiosos, nos imaginamos, quizás equivocadamente, que allí están más protegidos. Para una prostituta la educación de su hijo debe ser estricta, no severa a ultranza, sino estricta. Considera que lo

más honrado es que su hijo sea educado en un lugar de respeto, serio. Mi sueño es que mi hija se case de blanco y virgen. Sé perfectamente que hay pocas posibilidades de que suceda algo así, pero es lo que sueño en el fondo. Sé también que es un poco tonto, pero me compensaría de todo lo mal que lo he pasado hasta ahora, sería la apoteosis. Y sin embargo, he vivido lo suficiente para saber que la educación severa no impide que se llegue a cualquier cosa. Si todas las chicas en su juventud, hubiesen sido menos ignorantes sobre los problemas de la sexualidad, no se habrían convertido en prostitutas, o al menos, no de la misma forma. Pero la mayoría conoce mal su cuerpo, no saben lo que es un hombre."(8).

Aquí vemos cómo aparece otra norma del patriarcado: la sagrada maternidad. La mujer se redime por la maternidad. Y, como siempre, van juntas: prostitución, maternidad, castidad.

Como feminista creo que no podemos hablar de redención. No es cierto que las prostitutas tengan que ser redimidas o readaptadas. ¿Redimidas de qué? ¿de estar condenadas a ser mero objeto sexual? ¿Y quién las ha condenado?

No son los términos redención o readaptación los que debemos usar, sino liberación. Los oprimidos no tenemos que ser redimidos por nadie. La única salida es la lucha por nuestra liberación y en ella estamos incluidas todas las mujeres: las prostitutas, las amas de casa, las profesionales, las obreras, las empleadas, etc. Es la acción orientada contra las normas y las estructuras patriarcales que nos oprimen, la única posibilidad que tenemos las mujeres de transformar nuestra situación.

Dice Claude Jaget: "...lo que hace a la prostituta es la demanda de los clientes y los clientes son el 80 % de los hombres de nuestra sociedad... Lo que hace a las prostitutas es la naturaleza de las relaciones sexuales, tal como están enfocadas y practicadas por los hombres. Una vez que se ha transformado el cuerpo en un objeto metamorfoseado por una sexualidad mutilada, obstaculizada, censurada, solo queda consumirlo"(9). Y, refiriéndose a las relaciones con los hombres que no son clientes afirma una prostituta: "necesito a los hombres como cualquier mujer, las relaciones hombres - chicas también existen. Hay hombres que no son clientes en la prostitución y, en medio de todo, hay vida, hay verdaderas relaciones de amor, de afecto, de comprensión, de amistad, de solidaridad."(10).

Cuando las prostitutas de Lyon se rebelaron, reclamaban se-

guridad, abolición de la represión y dignidad. Reclamaban ser tratadas como personas. Y para ello ejercieron el derecho a organizarse y abofetearon la hipocresía de una sociedad que pretendía ignorarlas en nombre de una moralidad mentirosa, justificatoria de la opresión.

Cuando en Argentina, Ruth M. Kelly, solitariamente, reclama el mismo derecho, sin haber podido aún organizar a sus compañeras, se la acusa de querer legalizar e institucionalizar la prostitución.

La prostitución ES ahora una institución social, basada en la explotación de las mujeres, aunque clandestina y reprimida.

¿Y qué otra forma tiene un explotado/a de luchar por su liberación, que organizarse para esta lucha?

A quienes dicen que la solución pasa por abolir la prostitución les decimos: Es cierto, estamos de acuerdo. También hay que abolir la explotación de las amas de casa, de las trabajadoras, de las madres, de todas las mujeres. Y precisamente por eso y para eso es que nos organizamos. ¿Por qué, en nombre de qué le negamos este derecho a las prostitutas?

MARTA FONTENLA

NOTAS

- (1) Entendemos por patriarcado un sistema de relaciones sociales, de características jerárquicas, en el cual el grupo social de los hombres oprime a las mujeres como grupo social.
- (2) Marcel Saccotte: "La Prostitución"
- (3) Claude Jaget: "Una vida de puta"-Ediciones Júcar, 1975. Testimonio de A...., ps. 30 a 47.
- (4) Claude Jaget: obra citada- Testimonio de F...., ps 115 y sigs.
- (5) Susan Brownmiller: "Hablando claramente sobre la prostitución"
- (6) Claude Jaget: obra citada- p. 134.
- (7) Marcel Saccotte: obra citada.
- (8) Claude Jaget: obra citada- Testimonio de C....-pág. 74.
- (9) C. Jaget: obra citada-pág. 130.
- (10) C. Jaget: ídem.

Este trabajo fue presentado y debatido en una de las comisiones de trabajo del encuentro sobre "Mujer, vida cotidiana y política" organizado por ATEM el 26 de Noviembre de 1983.-

Las Mujeres y el Derecho

En el campo del Derecho Civil y especialmente del Derecho de Familia, cada pequeña reforma tendiente a lograr la igualdad entre mujeres y varones, ha sido precedida de largas y dificultosas luchas. La modificación del régimen de patria potestad no tenía por qué ser una excepción.

Hagamos un poco de historia: en 1981 se inicia la Campaña por la Reforma de la patria potestad; el 8 de marzo de 1983, el Movimiento con el mismo fin. Inviernos y veranos, lluvias y soles, nos vieron en la calle, informando y juntando firmas. En la campaña preelectoral escuchamos encendidos discursos dirigidos a las mujeres. Por supuesto, salvo algún troglodita todos prometían, entre otras cosas, la patria potestad conjunta o indistinta, según los gustos.

En setiembre de 1984, el Senado aprueba un proyecto de ley de patria potestad y de filiación. No nos pareció el *sumum*, pero la igualdad quedaba salvaguardada. En marzo de 1985, en sesiones extraordinarias, la Cámara de Diputados trata otro proyecto sobre los mismos temas, enviado por el Poder Ejecutivo. Cuando el Senado recibe tal proyecto, luego de algunos trámites, en el mes de junio de 1985 lo devuelve a Diputados, advirtiéndolo - según dice la prensa - que ellos ya han aprobado un proyecto (el de setiembre) y que Diputados debe tratar ése, que, parece - decimos nosotras - fue guardado en algún ignoto cajón.

No vamos a extendernos sobre argumentos legales acerca de qué Cámara tiene razón porque a esta altura es lo que menos importa. Lo que verdaderamente interesa es que estamos algo hartas de observar cómo nos escamotean nuestros derechos.

Por eso, enviamos una carta, que reproduciremos seguidamente, a los siguientes diputados y senadores: Juan Carlos Pugliese, César Jaroslavsky, Miguel Montserrat, J.L. Manzano, M. Stubrin, Florentina Gómez Miranda, Cristina Guzmán, R. Rabanaque Caballero, A. Conte, Víctor H. Martínez, H. Brasesco, V.L. Saadi, O. Britos, L. Sánchez, E. Menem y Fernando de la Rúa.

Sugerimos a todas las mujeres (y también a los varones que coincidan en este punto), que manden una andanada de cartas al Congreso, reclamando por la sanción de la ley de patria potestad. Tal vez escuchen.

ATEM

(Asociación de Trabajo y Estudio sobre la Mujer)



Buenos Aires, 12 de Junio de 1985

25 de NOVIEMBRE

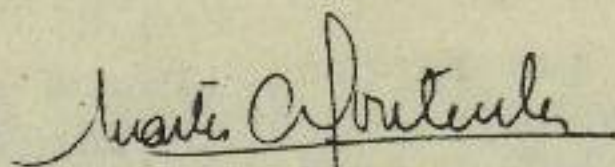
Ante el conflicto surgido por el trámite de sanción de los proyectos de la ley de Patria Potestad y filiación, que ha dado lugar a la existencia de dos proyectos cada uno con diferente Cámara de origen, solicitamos a Ud. que arbitre todas las medidas necesarias para resolver esta situación a la mayor brevedad.

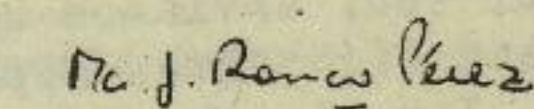
La lucha por la igual de derechos entre mujeres y hombres reconoce una larga historia y, en particular en relación a la referente al régimen de Patria Potestad. En los últimos años se han registrado movimientos y campañas que encontraron favorable repercusión en la prensa nacional y en la opinión pública, que no dudan acerca de la necesidad de modificar una injusta y desactualizada legislación que priva a las madres del ejercicio de derecho en relación a sus hijos menores de edad.

Lamentablemente, esta justa inquietud social no ha encontrado adecuado eco en los legisladores que, a 18 meses de gobierno constitucional, aún no han atinado a dar completa sanción a un proyecto de ley sobre esta institución, debatiéndose en discusiones estériles acerca de la prioridad de una u otra Cámara en la iniciativa de la ley.

Estamos convencidas de que el interés de los hijos y los valores de justicia e igualdad están por encima de los conflictos surgidos por un trámite poco ortodoxo de los proyectos de ley, que deben ser resueltos sin mas dilaciones en el marco de la Constitución Nacional.

Por todo ello, solicitamos su intervención, aprovechando la oportunidad para saludarlo muy atentamente.


Marta Fontenla


María José Rouco Pérez

p/ATEM 25 de Noviembre
Integrantes del Movimiento Solicitud de Reforma del
Régimen de Patria Potestad

Informaciones

TERCER ENCUENTRO FEMINISTA LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

Nos ha llegado el Boletín N° 4 de las compañeras organizadoras del Encuentro. Informamos:

-Pueden participar todas las mujeres interesadas, en forma individual, no como delegadas.

-La inscripción puede realizarse del 15 al 30 de julio de 14 a 18 horas y el 31 de julio hasta las 11 horas, en Avenida Dr. Arnaldo 126-San Pablo-T.E.: 256-0521.

-El costo de la inscripción es de US\$ 60-(60 dólares estadounidenses) y corresponde a gastos de alojamiento, alimentación y transporte San Pablo-Bertioga-San Pablo. Será abonado en el momento de la inscripción.

-El Encuentro se realizará en Bertiooga, Estado de Sao Paulo.

-Alojamiento: 29 y 30 de julio, 4 y 5 de agosto: San Pablo (sin alimentación); 31, 1, 2, 3, y la mañana del día 4: Bertiooga (alojamiento y alimentación: desayuno, almuerzo y cena). Habrá servicio de cambio, teléfono, supermercado, hospital de guardia, etc. Lamentablemente, la Comisión Organizadora no puede tener una infraestructura especial para atender niños.

-Transporte a Bertiooga: habrá un sistema de transporte que saldrá de San Pablo desde las 12 horas del día 31 de julio; las instrucciones serán dadas en el momento de la inscripción.

-Llegada a San Pablo: San Pablo tiene dos aeropuertos (Aeropuerto Internacional Guarulhos-Cumbica y Aeropuerto de Congonhas) y dos terminales de ómnibus (Terminal Rodoviario do Tiete y Terminal Rodoviario do Jabaquara). En estos lugares, habrá indicaciones para llegar hasta la sede del Encuentro en San Pablo.

-Temario del Encuentro: Día 1° de agosto: Nuestros feminismos (violencia, comunicación y artes, vida cotidiana, racismo).-

Día 2: Nuestro cuerpo, nuestros deseos.

Día 3: Temas generales.

-Telefonos para contacto: -Sede en San Pablo: 256-0521 (hasta 12 hs. del 31/7). -Sede en Bertiooga: (0132) 57-1201 (desde 12 hs. del 31/7). -Centro Informacao Mulher: 229-4818 - Jacira: 64-5254 - Magali: 67-4900 - Marlene: 276-8160 - Miriam: 883-4651 -

Para mayor información, escribir a Tercer Encuentro Feminista L. Americano e Caribe, Caixa Postal 11.349-05499 Sao Paulo SP-Brazil.-También en nuestro local, Salta 1064, Buenos Aires, los sábados de 18 a 20 horas.-

MOVIMIENTO POR EL DIVORCIO VINCULAR

La MULTISECTORIAL DE LA MUJER invita a todos los sectores y personas interesadas a constituir un amplio movimiento por la sanción de la ley de divorcio vincular. La primera reunión se realizó el 5 de julio a las 20 hs. en Callao 741, Buenos Aires. Para contactarse, llamar a los siguientes teléfonos: 795-4042/89-5280/48-4674.

JARDINES MATERNALES ZONALES

En el marco de la campaña realizada por la Multisectorial de la Mujer para obtener la reglamentación de la ley 20.532 que crea el Instituto Nacional de Jardines Maternales Zonales, tuvo lugar una jornada organizada por las compañeras de la Unión de Docentes Argentina (U.D.A.) el sábado 29 de junio a partir de las 15 horas, en Otamendi 28, Buenos Aires. Se realizó una Mesa Redonda, con posterior debate, en la que intervinieron como panelistas Maruca Ortega de Carrasco, María Teresa Ferrari, Elsa Cola Arena e Irma Parentella.

AUDIOVISUAL

El 6 de julio a las 17.30 horas tendrá lugar en la sede de ATEN (Salta 1064) la proyección de un audiovisual sobre un taller de sexualidad femenina realizado por pobladoras de la zona sur de Santiago (Chile), en 1981. Fue dirigido por Patricia Mora, sobre idea de Riet Delsing. Agradecemos a Olga Hammar por habernos facilitado el material y el equipo de audio.

CONVENCION

Fue ratificada la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer,

MUJERES SINDICALISTAS

La Mesa de Mujeres Trabajadoras envió a la Organización Internacional del Trabajo un informe sobre las situación de las mujeres en el trabajo.

MUJERES FEMINISTAS EN LA HISTORIA

FEMINISMO Y SINDICALISMO

En Inglaterra, en el año 1874, Emily Patterson, indignada por la desigualdad de salarios entre hombres y mujeres, forma la "liga por el sindicalismo de las mujeres", -y se crean entre 1874 y 1886 de 30 a 40 sindicatos de mujeres, pertenecientes a todos los oficios, algunos de los cuales fueron de corta duración.-

Los comienzos fueron difíciles, debidos a la falta de experiencia, de continuidad y de hostilidad e incomprensión masculinas. Los sindicalistas se lamentan de la apatía, la peligrosa "emotividad" de las mujeres. "El sindicalismo es la rebelión y la ortodoxia ha sido siempre para las mujeres la sumisión", decía un militante. El matrimonio, el salario de complemento, la inestabilidad en el empleo, que caracteriza la mano de obra femenina, hace que este potencial humano sea de poco valor para el militantismo sindical, y los reclamos de las mujeres se trataban con la táctica de la filantropía.-

Las feministas tuvieron que luchar contra una "protección" que podía matizarse de discriminación.- En 1877, tres delegadas sindicales se opusieron a una resolución del sindicato de operarios del algodón que proponía limitar el trabajo de las mujeres. Temiendo una celada, pidieron que el reglamento alcanzara tanto a chicos como a chicas. Las sindicalistas femeninas desconfiaban de todas las restricciones de la jornada de trabajo, incluso para las madres de familia, consideraban que las medidas que no concernían mas que a un sexo, contribuían a empeorar la situación de la mujer en el mercado de trabajo.

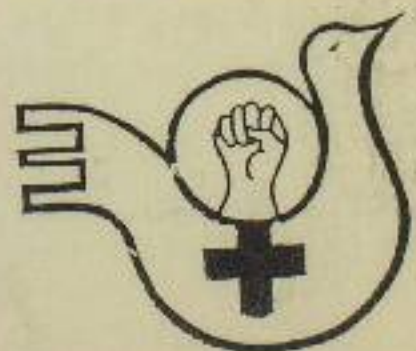
En 1888, 700 obreras de una fábrica de fósforos realizan una huelga.- El éxito de la misma mejoró la situación de las obreras explotadas; en 1889 hacen huelga las costureras, en 1891 las mujeres salen en manifestaciones pues un proyecto de ley a sancionar no incluía a las lavanderas.-

A partir de 1885 los sindicatos de trabajadores comienzan a abrir cada vez más las puertas a las mujeres, a veces con recelo por temor a la competencia. Muchos ya no tratan de excluir a las mujeres de las profesiones, sino de mantenerlas en secciones no especializadas, para que no hagan competencia a los obreros especializados.

Es una publicación de

ASOCIACION DE TRABAJO Y ESTUDIO DE LA MUJER

ATEM



25 de NOVIEMBRE